

LA VOZ ANTI-FASCISTA

INT. INSTITUUT
SOC. GESCHIEDENIS
AMSTERDAM

Publicación Quincenal del Consejo Local de Solidaridad ANTI-FASCISTA de

TAMPICO Y CD. MADERO.

Presentado para su Registro en la Oficina de Correos de C. Madero, Tamps., el día 18 de Junio de 1938.

EPOCA I.
NUMERO I.

CD. MADERO, TAMPS. JUNIO DE 1938.

Responsable:
ESTEBAN MENDEZ.

El movimiento Cedillista

La reacción que nunca duerme; que eternamente está conspirando contra el avance evolutivo de los pueblos, en México, forzosamente tenía que conspirar y el resultado de esta conspiración ha sido el movimiento reaccionario de San Luis Potosí, que por fortuna para la clase trabajadora, por los hombres que la gestaron y por los individuos que le sirvieron de bandera, fué el mas grande de los fracasos. Torpe y erróneamente, el elemento reaccionario del país buzcó para su caudillo a un individuo que como Saturnino Cedillo, militarmente es una nulidad; nulidad comprobada con su actuación en el oriente Potosino en la época del Carrancismo. Lo peor, para desgracia de esa misma reacción, la falta de popularidad de su predilecto, que en ningún atributo para encabezar una empresa de tal naturaleza, lo titulan pomposamente Jefe Supremo del Ejército "Libertador". Aun más, su actuación como gobernante en la entidad Potosina en contra del Magisterio y de los trabajadores organizados de San Luis, lo ponen al descubierto sus instintos dictatoriales, con la cual lejos de hacerse labor proselitista solo se creó odios encendidos. De ahí que, al lanzarse a la aventura, solo lo siguieron aquellos que con quien repartió el fruto de su rapina arancada por la fuerza al pueblo Potosino.

La reacción mexicana queda en ésta vez defraudada en sus esperanzas de apoderarse del poder para retrotraer al país a las épocas de un Porfirio Díaz o de un Santana. La Confederación de la Clase Media, La Liga de defensa Religiosa, La A. C. J. M. Asociación Católica de Jóvenes Mexicanos y la Asociación de "Camisas doradas" etc. etc., todas ellas de estructura fascista, se estarán mordiendo los labios de rabia al ver que les falló el golpe, y escudriñarán con su torba mirada el horizonte buzcando entre los ambiciosos de poder y de mando, uno que reúna las cualidades de Jefe Supremo para ponerlo al frente de otro movimiento que como el que les acaba de fallar, a ciencia y paciencia estuvieron preparando. Quizá lo encuentren; porque ambiciosos hay muchos hasta en los mismos revolucionarios de hoy. Pero de encontrarlo, les sucedería igual cosa; porque el trabajador mexicano se alistará como en ésta vez lo ha hecho, para no dejarse nomás porque sí, arrebatar las pocas libertades que con sacrificios a hoy disfruta.

Los fascistas mexicanos, seguros de otro nuevo fracaso, tendrán entonces que recurrir al procedimiento empleado por los conservadores de 1864, mandando comiciones a Europa.

En esta vez tendrán que dirijirse de rodillas al trono de Hitler. Mussolini o Hirohito para solicitar de cualquiera de esos tres monstruos humanos, el envío de un nuevo emperador para el País Mexicano. Si tal cosa sucediera, (sin presumir de profetas) hay muchos cerros en México, y cualquiera de ellos bien podría ser otro cerro de las campañas.

El lector se interrogará: ¿Pero es que continuamente vamos a estar envueltos en movimiento subversivos? No podrá ser de otra manera! Mientras haya miseria. Mientras haya trabajadores sin ocupación, mientras haya familias enteras que se pasan los días sin probar bocado. Mientras el pueblo anda cubierto de harapos. Mientras reine la injusticia en vez de la Justicia, habrá movimientos subversivos. En esta vez fué la reacción mexicana la que llevó la iniciativa. Mañana, será la clase trabajadora la que se adelante; y así alternativamente, al ataque unos, a la defensa otros, hasta que no desaparezca con la abolición del sistema capitalista, la división tremenda en que a hoy se encuentra la humanidad. División que ha traído como consecuencia la lucha de clases que hoy subsiste y subsistirá hasta que los trabajadores no se decidan a terminar para siempre con el régimen capitalista causante de la desigualdad social.

Bases del Consejo Local de Solidaridad Anti-fascista

Nos encontramos en un momento en que algunos sectores liberales y anti fascistas que sustentan la humanidad, pretenden sin que existan distinguos ideológicos hacerla retroceder a su primitivo sobre las diferentes corrientes que estado cavernario, emprendiendo convergen hacia el socialismo.

una era de feróz opresión y de exterminio aboliendo todas aquellas prerrogativas que había conquistado por el uso del pensamiento libre. Ello nos fuerza a poner un dique a esa corriente de esclavitud y de barbarie que se denomina fascio, y agrupación de un individuo en cuyo consorcio de opresión, hemos de intervenir todos los que nos helamos la supresión de los dolores que pesan sobre la especie humana.

Consecuentes con estas declaraciones, el Consejo Local de Solidaridad Anti-fascista, es el producto de una necesidad imperiosa de la hora, y por ello invita con toda sinceridad a los amantes de la libertad a agruparse en su seno para luchar con todas las fuerzas de que disponamos cerrándole el paso a la tropa fascista.

Por lo que juzgamos; que el Consejo Local de Solidaridad Anti-fascista, debe registrarse por las siguientes bases:

1a.—El C. L. de S. A. agrupará en su seno a todas aquellas personas que deseen de nuestras posibilidades.

“Contra el fascismo Internacional”

C. Madero, Tamps. Dic. de 1937.

Un Llamado a Todas las Organizaciones.

Las especialísimas circunstancias por que atraviesa la guerra civil española, nos imponen una nueva llamada a todas las organizaciones revolucionarias del Mundo. El enemigo ataca hoy como no recordamos en los veinte meses de lucha. El mejor y más moderno material de guerra, los mejores técnicos y más aguerridos soldados de Italia y de Alemania fueron volcados por el fascismo internacional en todos los frentes de guerra. Se conoce que el imperialismo capitalista le interesa liquidar nuestra resistencia por cuanto sus esfuerzos en hombres y no lo remedian con una acción resolutivamente en toda España.

Por ello, nuestra situación es deplorable. No tanto como quisiera la reacción internacional que a diario nos "sepulta" en el "nicho" de la derrota; no tanto como proclama la prensa fascista de Europa y América, empeñada en sacar a flote unos principios políticos y unos privilegios económicos cuyo fundamento reside en la degradación social del hombre. Mas, ¿a qué negarlo? El presente de nuestra lucha es grave. Y lo será más en el futuro si los llamados a impedirlo cuanto sus esfuerzos en hombres y no lo remedian con una acción resolutivamente en toda España.

(Pasa a la 4a. Plana)

La misión Histórica de España

Por Juan López.

Conferencia pronunciada por Juan López en el Frente Popular Español, México, D. F., en la noche del 29 de Octubre de 1937.—

En números sucesivos insertaremos la parte restante de este interesante estudio del distinguido miembro de la Delegación de la C. N. T. en América.—La R.

QUERIDOS CAMARADAS:

Elcompañero Urrutia ha adelantado algo de lo que yo quería dejar para el final de esta conferencia. Como él lo ha dicho, yo lo confirmo diciendo que ésta es la última vez que durante nuestra breve estancia en México vamos a tener el gusto de encontrarnos para hablar de las cosas de España. La Delegación de la C. N. T., antes de ausentarse de México para regresar a España y en vista del volumen que ha tenido nuestra propaganda en este país, no de acuerdo con nuestros deseos, sino debido a las circunstancias propias del país, de la política del país, y de los hombres que dirigen la política del país, no ha querido, repito, antes de ausentarse, hacerlo sin resumir en un acto, que es éste el pensamiento que en líneas generales la Delegación de la C. N. T. había venido a exponer a México, y lo ha hecho en forma breve en cuantas ocasiones se le ha brindado.

Yo he elegido el título de "Misión Histórica de la España Antifascista." incluyendo en él aquellos aspectos de la lucha antifascista y del proceso revolucionario español que más se destaca a través de la historia de los acontecimientos desarrollados en España.

Antes de empezar, suplico de vosotros tengáis la paciencia de escuchar la toaca palabra que yo os habla, porque el interés que yo he de poner en referirme a estos aspectos de la lucha en España, quizá no estará muy de acuerdo con mi capacidad expositiva, y ello os fatigue un poco. Yo os suplico que tengáis la paciencia, necesaria para llegar al final; puesto que es la última vez que vamos a encontrarnos juntos, por ahora.

La primera vez que ya hablé aquí en el "Frente Popular," en una velada llena de emoción, que influyó en nuestro espíritu fuertemente, una de las cosas que dije, es que los españoles no nos conocemos suficientemente. Hoy, en términos generales, a medida que vayamos tratando los puntos de esta conferencia, aspiro a demostrar que si bien nosotros los españoles, no nos conocemos la suficiente, si aun dentro del propio espíritu español, de la conciencia Española, no hay suficiente comprensión de lo que es España y de lo que son los españoles,

fuera de España la comprensión es mucho mayor; fuera de España, no solamente no se conoce a España, si no que se da el caso paradójico de aquellos que tienen el ineludible deber de ayudar a conocer a España, por la afinidad política, por la afinidad racial de intereses revolucionarios que están obligados a defender, de modo que pongan a contribución el esfuerzo suficiente para que se conozca a España, a España por dentro, en lo que lleva de positivo, de revolucionario, no a la España que se acotumbra a dibujar en los discursos y escritos y en las declaraciones oficiales, sino a la España sangrante hoy, llena de dolor, pero también vibrando de heroísmo y de entusiasmo que no es conocida y que no se quiere dar a conocer por parte de los que, repito, tienen la obligación de hacerlo.

La situación Española en el Extranjero.

En primer lugar, el conflicto español, la guerra española hoy la vemos ya envuelta en la marejada, de los intereses contrapuestos de otros pueblos, principalmente de Europa, que dan la sensación de que no hay en España un problema propio a resolver, sino que ya todo lo que es hoy España, lo que ha sido hace pocos meses, hace pocos años lo que ha sido siempre, es hoy una cosa subordinada fundamentalmente a los imperialismos contrapuestos que fuera de España tienden a liquidar un conflicto de intereses.

En tal forma, pues, digo, está desfigurada la situación fuera de España, que solamente estando unos cuantos meses fuera de nuestra tierra, únicamente viviendo alejados del batallar y de la lucha diaria en España, nosotros mismos nos dejamos llevar de las impresiones y de la sensación permanente en el exterior, al extremo de que en algunos momentos flaquean nuestras propias convicciones y llegamos a creer que realmente lo que se dice fuera de España es la verdad, cuando esa es la mentira.

Nosotros somos, principalmente, los miembros de la Confederación Nacional del Trabajo, optimistas por temperamento. Nuestro optimismo no nos llega a hacer creer que frente a las dificultades interiores que se pueden plantar en nuestro país, frente a las dificultades interiores que nos pueden plantear las potencias fascistas y las potencias democráticas, frente a todas las dificultades, España se impondrá, el espíritu revolucionario español se impondrá, vencerá todos los obstáculos que se pongan ante él y al final de la contienda, que no está ni siquiera en el final de la guerra de España, nosotros estamos convencidos de que el espíritu revolucionario español, por mucho que lo quieran enterrar, rebrotará en forma magnífica, con todo el vigor que lleva dentro de sí, con todo el vigor que lleva dentro de su sangre.

Ahora bien, el carácter de las luchas de hoy no permite triunfar a base de optimismo. Hoy no se puede defender ningún pleito, en ningún país, si se cuenta solamente con el optimismo. Tampoco si se cuenta con la razón y la justicia. Hay que contar con la fuerza, no ya con la fuerza de las armas, porque la fuerza no la dan exclusivamente las armas, la fuerza la da la opinión, la fuerza la da la audacia de los hombres y de las organizaciones. No se puede, pues, triunfar sin el apoyo de esta fuerza. Por mucho optimismo que tengamos los españoles, no los miembros de la Confederación, sino todo el proletariado español, todo el pueblo español en masa por mucho que sea nuestro optimismo, si no nos apoya la fuerza, si no podemos contar con la fuerza necesaria en esta batalla no podemos vencer: seremos vencidos.

¿Dónde debe buscar el pueblo español la fuerza que necesita para vencer a los enemigos interiores y a los enemigos exteriores? ¿en qué objetivos, en qué fuerzas debe buscar el pueblo español el apoyo que necesita para triunfar contra sus agresores? Esta pregunta plantea en su totalidad el problema de la revolución española. Esta pregunta, para contestarla de una manera satisfactoria, nos obliga a desmenuzarnos en sus partes fundamentales todo el problema de la revolución española. No vamos a fijarnos, desde luego, porque está fuera de lugar, de tema, y por dignidad incluso ni siquiera podemos referirnos a ella, a todo lo que comprende la zona fasciosa, esa zona putrefacta donde ya no se ventila un problema español, sino donde se ha convertido, donde se ha emplazado toda la fuerza de operaciones de las potencias extranjeras que han hecho y ya quieren hacer de España uno de los objetivos para llegar a los fines que esas potencias extranjeras fascistas persiguen. No hemos de referirnos para nada a la zona fasciosa. Para nosotros todo el problema está incluido en la zona leal. Y por mucho que meditemos,—yo lo he hecho constantemente, todos los días, desde que dura la guerra en España. Vosotros también lo habréis hecho. Por mucho que nosotros indagásemos buscando aquel punto de apoyo para lograr la fuerza que necesita España para triunfar contra sus enemigos, no encontraréis, yo no he podido encontrar otro punto de apoyo que aquel que nos venga de la clase trabajadora organizada, movilizadora en un plano internacional. No hay otro punto de apoyo. Únicamente el proletariado internacional, únicamente la clase trabajadora organizada, movilizadora en una acción de tipo internacional, puede contribuir a dar al pueblo español las fuerzas que necesita para vencer a sus enemigos.

Pasividad del proletariado Internacional.

¿Pero en qué situación está el proletariado internacional? ¿Cómo está organizado el proletariado internacional? ¿Qué garantías ofrece el proletariado internacional al proletariado y al pueblo español que está luchando por la causa de él y por la causa del propio proletariado internacional? No es necesario lanzar una ojeada a todos los pueblos del mundo y ver como la clase obrera organizada ha respondido al conflicto español: recaudaciones para material sanitario, recolecciones para llamar a los niños de España y traerlos al regazo del país "respectivo. Cosas por el estilo, y nada más. Ningún movimiento subversivo para obligar a los países, a los gobiernos respectivos a que reconocieran la justicia que asiste al pueblo español; ni una sola huelga: nada absolutamente.----

Y lanzando una ojeada general a todos los países organizados, descubrimos esa realidad: una descomposición absoluta de todo el movimiento obrero internacional, y en qué circunstancias! ¿en qué momentos! En las circunstancias y en los momentos en que se va a desencadenar una lucha elevada cien veces al cubo en comparación con la guerra europea del 14 al 18.

En estos momentos no hallamos ante una realidad demasiado amarga para los españoles y sobre todo para las organizaciones obreras de España, que han sabido y saben estar a la altura que históricamente les corresponde a la clase trabajadora española, al proletariado en general.

Todos los movimientos que nosotros hemos podido pulsar en el proletariado internacional, en todos los países del mundo, tienden a un objetivo falso; tiende a apoyarse en un principio fundamentalmente contrario a los intereses de la clase trabajadora. ¿Sabéis cuál es ese movimiento y hacia dónde está dirigido? Pues ese movimiento está dirigido hacia el apoyo de las democracias burguesas. Todos los movimientos que se han sucedido desde hace algunos años a esta parte, pero principalmente cuando el conflicto español ha puesto al "rojo vivo" el conflicto internacional que se ventila entre la clase trabajadora y el capitalismo; todos los movimientos que hemos visto en los países a que me refiero, se han dirigido a apoyar la democracia burguesa. No la democracia obrera, sino la democracia burguesa, que no es democracia, porque en la democracia burguesa no existe ni la libertad ni la justicia ni ninguna de esas "paparruchas" que el capitalismo pone en circulación para cazar en sus redes al movimiento obrero incauto, que cree encontrar apoyo en la democracia para desenvolver sus aspiraciones. Por tanto, el movimiento obrero internacionalmente, está dirigido hacia un camino contradictorio, hacia un camino falso.

(Continuará)

CUENTOS DEL NATURAL *La Conciencia*

Esto sucedió en tiempos remotísimos, inmemoriales, cuando todavía no se escribían ni siquiera las crónicas. En esos tiempos, como en todos, los hombres cometían las torpezas de siempre, pero como no se registraban, ahora reputamos por sabios a nuestros antepasados.

En aquellos tiempos inmemoriales vino al mundo la Conciencia. Nació de noche, cuando todo piensa en silencio. De día, todo murmura y vive; pero de noche todo calla y piensa.

La Conciencia anduvo por la tierra de noche. De día nadie quería hablar con ella pretextando miles ocupaciones. Si "ELLA" se aproximaba a alguno, éste la alejaba con las manos y se alejaba con los pies.

—Hay mucho que hacer. No podemos perder tiempo en charlas.

En cambio, de noche "ELLA" podía vagar tranquilamente. Entraba, ya en los ricos palacios, ya en las humildes chozas. Tocaba despacio al durmiente, éste se despertaba, veía brillar los ojos de "ELLA" en la oscuridad y preguntaba:

—¿Qué quieres?

—¿Qué has hecho hoy?—preguntaba la Conciencia.

—¿Qué he hecho? No he hecho, me parece, nada malo....

—Piensa un poco....

—Es decir....acaso....

Entonces la Conciencia salía para ir a casa de otro, mientras que aquel que fuera anteriormente despertado, ya no podía conciliar el sueño atormentado y atormentándose hasta clamar necer, pensando en las cosas que había hecho durante el día. Muchas cosas que no había oído ni percibido en el fuero diurno, las recordaba de noche. Y pocos dormían. El insomnio había atacado a mucha gente.

A los ricos, ni los doctores ni el opo podían curarlos. Ni el mismo sabio Li-Chan-Dzu conocía remedios contra el insomnio. Li-Chan-Dzu tenía dineros más que nadie, tenía más tierras que nadie y más casas que nadie. Y por eso las gentes decían:

—Pues porque tiene de toda cosa más que nadie, así tendrá más que los otros ciencia y astucia.

Lo llaman Li-Chan-Dzu. Sapientísimo, pero el mismo Sapientísimo Li-Chan-Dzu sufría también de insomnio, y más que los otros, y no sabía qué hacer. Los que le rodeaban eran todos deudores suyos y no hacían durante toda su vida otra cosa que trabajar para él al fin de cubrir los débitos y los intereses de los cébidos. Así tan sapientísimamente había dispuesto sus cosas Li-Chan-Dzu. Como hombre sabio que era, razonaba siempre. Cuando algunos de sus deudores robábale algo y era apresado, él lo hacía castigar ejemplarmente.

Pero por la noche le asaltaban otros pensamientos a Li-Chan-Dzu.

—¿Y por qué roba? Porque no tiene con qué comer. ¿Y por qué no tiene con qué comer? Porque no tiene tiempo de ganar dinero para él; durante todo el día no hace otra cosa que ganar dinero para pagarme sus deudas.

Pero después de razonar así, el propio sapientísimo Li-Chan-Dzu se sorprendió riendo ante esta consideración:

—¿Pues no resulta ahora que ellos me roban y todavía yo tengo la culpa?

Reflexión de noche, pero no podía conciliar el sueño. Y las noches de insomnio condujeron a Li-Chan-Dzu, a pesar de su sabiduría, a manifestar sus deseos de restituir a los pobres todo su dinero, sus tierras, sus casas.

Justamente en este punto aparecieron los parientes de Li-Chan-Dzu e hicieron aspavientos.

—Esto le sucede debido al insomnio. Las noches en vela han vuelto loco al sabio.

Y los doctores dijeron los mismos. Y corrió la voz:

—Es "ELLA" la culpable de todo. Si el más sabio de todos ha sido presa de la locura, ¿qué no será de nosotros?

Todos se asustaban, ricos y pobres. Todos se lamentaban:

—También a mí "ELLA" me atormenta con el insomnio.

Y los ricos decían:

¡Ved cómo "ELLA" aterra a gente buena y humilde. Es necesario que no otros tomemos la defensa de los pobres.

Y todos se pusieron a pensar cómo desembarazarse de la Conciencia. Pero por más consejos y cavilaciones, no encuentran una solución satisfactoria.

Vivía entonces en Nankín un tal A-Pu-O tan sabio y erudito que no había en todo Oriente quien lo aventajase en sabiduría y doctrina. La gente decidió pedirle consejo a A-Pu-O. Se nombre Embajada suntuosa que llevó magníficos regalos. Los Embajadores se arrodillaron delante del sabio.

—¡Libranos del insomnio!

Escuchó A-Pu-O los lamentos del pueblo, reflexionó, sonrió y dijo:

—Podré ayudarlos. También se puede conseguir que "ELLA" pierda hasta el derecho de presentarse ante vosotros.

Y he aquí que todos agozaron los oídos.

—Pongámonos a hacer ¡yes. ¿Como diablos podrá nunca saber el hombre del vulgo qué cosa debe hacer y qué cosa no debe hacer? Escribámos sobre tablas

aquello que el hombre puede o debe hacer y aquello que no debe hacer. Los mandarines estudiarán las leyes de memoria y los otros se dirigirán a ellos para preguntarle: "¿Se puede hacer esto?... o lo otro... Y cuando venga entonces "ELLA" a preguntar: "¿Qué has hecho hoy?"—He hecho aquello que está permitido y establecido en las tablas de la ley", se lo contestará. Y todos dormirán tranquilamente. Los ganes pagarán a los mandarines que no en vano los mandarines llenarán la celda de leyes, artículos, incisos y precedentes.

Entonces todos se alegraron porque es mejor pagar al mandarín y charlar con él de día durante unos instantes, que convivir de noche con "ELLA". Y se escribió en las tablas todo aquello que el hombre podía hacer y todo aquello que no debía hacer. Al sabio A-Pu-O hicieron el Mandarín Supremo. Los hombres empezaron a vivir muy bien. Hasta su aspecto exterior varió favorablemente. Si uno temía hacer alguna barbaridad, iba a verlo el mandarín, otorgaba su óbolo y decía:

—¡Salve, Sapientísimo! Explícame un poco las tablas de la ley. ¿Qué debo hacer yo en esta caso?...

Si surgía una cuestión entre dos vecinos, ambos iban a casa del mandarín, ambos colocaban sus dineros en la mesa del mandarín, y uno de ellos—y después el otro—decía:

—¡Explicámonos, ho Sabio entre los sabios, qué dicen las tablas referentes a nuestro caso, para ver quién de nosotros tiene razón!

Solamente sufrían todavía de insomnio los más pobres entre los pobres, porque no tenían con qué pagar al Mandarín. Pero todos los demás, apenas se presentaba por la noche la Conciencia, replicaban:

—¿Por qué no viene a mí? Yo he procedido según las leyes. Tal como está escrito en las tablas de la ley.

Se daban vuelta en la cama y seguían durmiendo.

Una vez se presentó la Conciencia a Li-Chan-Dzu.

—¡Salve, Bellísima y Replandeciente! ¿Qué quieres de mí? ¿No querías tú restituir tus bienes?

—Pero, ¿cómo tengo yo el derecho de hacer? ¿Qué cosa está escrita en las tablas? "El patrimonio de cada uno pertenece a él y a sus descendientes." Como podré yo dilapidar el patrimonio de los otros? Sundería que yo sería un ladrón, porque les robaría a mis descendientes, y un loco, porque me robaría a mí mismo.

ma. Y en las tablas de la ley está escrito: "El ladrón y el loco serán alojados en establecimiento de corrección." Y por lo tanto déjame dormir en paz!

Dió las espaldas a la Conciencia y siguió durmiendo.

Y donde fuera, la Conciencia oía las mismas razones.

—¿Qué sabemos nosotros? Tal como dicen los mandarines, así procedamos. ¡Vé a preguntarles a ellos! Nosotros cumplimos con las leyes.

La Conciencia entonces resolvió ver al edificador A-Pu-O.

¿Cómo te atreves a entrar de noche en casa ajena?—dijo A-Pu-O. ¿Qué es lo que está escrito en las tablas? "El que entre de noche en casa ajena será considerado como ladrón y encerrado en la cárcel!"

—No he venido a tu casa a robar—contestó la Conciencia.

—Entonces, según las leyes, eres una ramera o una adúltera. Aquí en las tablas está claro. "Si una mujer entrare de noche en una casa de un forastero, será considerada como ramera o adúltera y se la alojara en la Cárcel". Quiere decir—prosiguió A-Pu-O—que si no eres ladrona,

eres adúltera o prostituta.

—Pero... ¿qué dices?... interrumpió la Conciencia—Soy honestísima.

—Entonces, si no eres ladrona ni adúltera, quieres desobedecer y desacreditar las leyes. En este caso, escucha el artículo pertinente: "Quien no quiere obedecer las leyes será considerado fuera de ellas y perderá la derivación que ellas acuerdan; quienes desobedezcan las leyes serán encerrados en la Cárcel". Como lo oyes, y no me vengas con sofismas ni negaciones. Ahora llámame a mis agentes y te haré encarcelar, por sospecha de robo y por sospecha de violación de domicilio y desobediencia a las leyes. La Conciencia fue encerrada. De entonces, ya la Conciencia no molestaba a nadie por las noches. Algunos, hasta la olvidaron. Otros, ya no la recuerdan. Otros no saben qué sea "ELLA".

V. M. DOROSVICK.

INDICADOR - LA VOZ ANTI FASCISTA -

Órgano del Consejo Local de Solidaridad Anti fascista de Tampico y Cd. madero.

DOMICILIO PROVISIONAL
Calles 10. de Mayo y Laredo.
Cd. Madero Tamps.

Originales, diríjanse a

Estevan Méndez.

Valores a

Rafael Martínez.

al Apartado Postal Núm. 16.
Cd. Madero Tamps.

Un llamado a.

(Viene de la 1a. plana)

Lo apremiante de la realidad española nos obliga a ser claros. Además, la generosa contribución de nuestro pueblo a las ideas de redención civil del Mundo, nos exige dureza en el examen y calificación de toda culpa. El proletariado de España, que da su sangre por una causa que reputa común a los trabajadores de todos los países comienza a dudar de la solidaridad que a bombo y platillo se pregona. España, pueden resultar funesto en el preciso instante que el enemigo se emplea a fondo para darnos la batalla definitiva.

Reconocámoslo con nobleza: hasta hoy, vuestras aportaciones resultaron ineficaces. Dijéramos nulas y no cometeríamos ninguna exageración. Quedaron limitadas a la inocente condenación verbal de las demasías y atrocidades fascistas y fascistas. Desde la Prensa y la tribuna arremetisteis contra los dictadores utilizando la puya insultativa de los adjetivos. Mientras, Hitler y Mussolini aprovecharon el tiempo que vosotros no supisteis ganar. En los días iniciales de la insurrección castrense, ellos ocuparon el puesto a que les obligaban los intereses de casta y de clase. No dudaron. La significación del movimiento no permitía suicidas vacilaciones. Corrieron en ayuda de Franco, facilitándole los medios que le permitiesen continuar la lucha. ¿Qué hacían, en tanto, las organizaciones obreras del Mundo? Nada o bien poca cosa. Doloroso nos es reconocerlo, y más terrible aún el confesarlo. Sin embargo, la propia verdad, la tragedia que araña a los españoles y la moral revolucionaria no permiten ocultaciones nocivas.

No hay en estas palabras el menor deseo de molestar a nadie. Sólo nos guía un propósito: el afán de declarar y corregir errores. Las jornadas que se aviesinan no podrán ser superadas por nosotros, si el antifascismo internacional sigue aferrado a los métodos que hicieron infecunda su labor. Nuestros soldados y nuestro pueblo ya no se conforman con que cantéis a su he-

¡ TRABAJADOR :

Si en el lugar donde te encuentras se comete una injusticia con los de tu clase, comunícanoslo

Si hay un cacique que te tiraniza, combátelo.

Si vez a un político engañando a las masas trabajadoras, refútalo.

Si encuentras un clérigo vendiendo glorias para salvar almas, denuncialo.

Si en tu sindicato hay líderes traidores, contrarrestalos

Todo lo que valla en contra de tí y de los trabajadores que te rodean, lo haremos público en este modesto vocero, con la única condición: Que todo sea bajo la mas absoluta verdad, responsabilizandote con tu firma.

rolismo, con botes de leche condensada y otras mil pruebas de adhesión que no olvidarán jamás. Quieren veros resueltos, decididos a cortar el paso a la reacción con procedimientos contundentes. La soldadesca fascista no se basta a sí misma. Se nutre del esfuerzo exterior. Restándoles esos concursos quedarán paralizadas sus ansias "civilizadoras". ¿De qué modo, con qué medios se ha trabajado en lo sucesivo? A la altura a qué han llegado los acontecimientos de España sólo hay un camino eficaz: la acción directa revolucionaria. Es decir: el sabotaje, el boicot. Sabotaje contra el petróleo, el carbón, el hierro, el trigo y el caucho, que Italia y Alemania compran en el extranjero; boicot a cuantas mercaderías el fascismo internacional exporta. Los tanques y los aviones italo-alemanes que nos destruyen no se destruyen con literatura barroca y encendidos discursos. De todo esto se rien los asesinos que acampan en nuestro suelo y amenazan el de Europa; en todo eso se ciscan los verdugos de la civilización. Los regímenes basados en la fuerza sólo se destruyen con la violencia revolucionaria. No hay más solución. Esa es, al menos, la enseñanza histórica reforzada por los hechos que se desarrollan aquí.

Repetimos que la situación es grave: esa gravedad reclama del movimiento obrero de nuestro continente medidas eficaces contra el fascismo que nos hace la guerra mientras la prepara en todo el mundo. Demanda al mismo tiempo, que se intensifique que se redoble vuestra ayuda material a España. Escasean los viveres, el calzado, la ropa. Con la urgencia máxima han de procurarse combustibles y medios de transportes. Los que poseemos son insuficientes y no tardaremos en ser del todo imposible servirnos de ellos. Mandadnos camiones, carbón, gasolina: en la guerra vale tanto un coche como un fusil.

Otro de los problemas que en la actualidad nos inquieta es el de la evacuación. Al extenderse la lucha a tierras catalanas, tal problema se agudiza en sumo grado. La población se duplica en pueblos y ciudades, creándonos multitud de obstáculos. Por añadidura, ello encierra peligros enormes. Es la retaguardia un objetivo fundamental de la aviación fascista. Recordar las últimas matanzas de Barcelona y Valencia, y después meditar en cuanto a las consecuencias de nuevos bombardeos sobre las zonas densamente pobladas. Hay que librar a nuestros hijos, a nuestras mujeres y a nuestros ancianos del terrible sadismo fascista. Hay que impedir que los matarifes al servicio de franco se ensañen con esa parte de la población no combatiente. Para ello, debía de acentuar toda actividad en pro de los evacuados españoles. Cada hogar obrero, sin temor a las distancias y a las latitudes, ha de recoger a un refugiado. Es una deuda de Europa que esperamos satisfaga plenamente.

Aunque no es menester, os participamos nuestra fe inquebrantable en el triunfo definitivo del pueblo español. Con más arrojo que nunca, con más coraje que nunca, con más decisión que nunca, combatiéremos a los fascistas de casa y de fuera. Si nuestro concurso no nos falta, si vuestra colaboración se duplica, aniquilaremos a los traidores que se levantaron contra las libertades populares, quiéranlo o no Hitler y Mussolini.

Resibid un caluroso saludo de la Federación Anarquista Ibérica.

España y Checoslovaquia ¡ horas graves para Europa !

La ambición desmedida y la soberbia insolente de las Naciones autoritarias están a punto de sumir al mundo en un abismo de fuego y sangre.

Solo a firmeza y decisión de las Organizaciones Obreras y de las inteligencias fuertes puede salvar al mundo, es decir, a Checoslovaquia y España

Hemos afirmado en múltiples ocasiones, en estas columnas y en otros periódicos, que la pasividad de las naciones llamadas democráticas—así como la inacción de las masas obreras—ante las repetidas "realizaciones" de fuerza perpetradas por las naciones fascistas, constituía un verdadero suicidio. Los hechos nos van dando la razón.

Es evidente, axiomático, que cuando se da rienda suelta a los apetitos desenfrenados de una bestia voraz, luego no hay modo "suave" ni "convicente" de calmarla. Los pueblos y las personalidades influyentes del obrerismo, olvidando esta verdad, creyeron poder domar las ansias de dominio del fascismo dejándole el campo libre y desinteresándose de los problemas que los actos de fuerza fascistas planteaban en el orden internacional.

Y se consintió la conquista de Abisinia—ahora solemnemente aprobada y reconocida—la invasión de China y de España, así como la anexión de Austria, sin que las "democracias" ni las grandes figuras obreras de tipo político realizaran una acción eficaz—a parte algunas protestas platónicas—para poner a raya al fascismo ambicioso.

Esto ha acrecentado la insolencia de las naciones autoritarias que, creyéndose omnipotentes, se disponen, ahora, a sojuzgar a Checoslovaquia.

Las últimas noticias que poseemos—después de las graves horas que hemos vivido—parecen dar a entender que las "democracias" se han percatado del error en que vivían, y reaccionando, se han planteado con arrogancia ante el infatigable teutón. La vacilación alemana nos da derecho a pensar que el gesto de las democracias será suficiente para aplacar la voracidad germánica. De lo contrario....

Es de esperar, a simismo, que ya en este camino, los pueblos se decidan ayudar a los españoles para acabar de una vez con la invasión italogermánica de nuestro suelo y crear la España libre que anhelamos.

SAMUEL VELASCO.

" VOZ ANTI-FASCISTA "

Vien venida seas: que tus autores sean una semiterna luchadores para que sigas saliendo a flagelar tiranos, que tu acción sea el tu nombre lo indica, que el camino que te han trazado sea rectilíneo, es lo que yo te deseo.

¿Qué más quieres de un viejo enfermo y decrepito?

Que vivas muchos años para que seas el azote del tirano, y el consuelo del devil, que flajeles sin piedad al déspota y al opresor, y tiendas la mano al humilde, que le llesve luz nueva luz para su cerebro obscuro por la ignorancia, que bagas de cada paria un hombre fuerte, libre, con mis deseos.

Sean bien mis par-vienes parati, ¡Oh! ¡Faleddín del Anti-fascio! Que tus Autores sigan militando en la prensa donde has sido impreso, y ya que hasta la fecha no has sido manchada por la bava de la adrofóvia de la politiquería, que no intenten arrastrarte a ella....

UN PARIÁ

Trabajador este
es tu Periódico....

Y mientras tanto el sol mira complaciente la ruina de la Humanidad.

ESTEBAN CESAR.